

Lecturas

Autor: Antonio V. Pecci
FUENTE: Correo Semanal
Diario Última Hora
Fecha 21 de agosto de 2004

UN CONCIERTO MEMORABLE EN LA CAPITAL PORTEÑA **"Era un luchador por la paz"**

Don Máximo Gómez, amigo y colaborador de Flores en Buenos Aires, evoca el gran concierto en el Politeama en el año 1954.

Antonio V. Pecci | Periodista
pecciv@uhora.com.py

Don Máximo Gómez, oriundo de Zeballos Cué, a sus 75 años se mantiene lúcido. En 1948 emigró a Buenos Aires, luego de haber estado preso por su participación en la Revolución del 47 junto a las fuerzas de la Marina, donde realizaba su conscripción. Conoce en el exilio a Elvio Romero, Óscar Clérici, Alfredo Alcorta y al maestro José Asunción Flores, entre otros.

"Lo conocí a Flores en el Movimiento por la Paz del Mundo y la liberación de los presos políticos paraguayos. Juntábamos firmas y escribíamos cartas. Hacíamos panfleteadas en sitios como Retiro, Constitución, en la cancha de Boca Juniors, de Independiente, denunciando el apresamiento de los compatriotas. Y en los picnics donde íbamos con Flores en Martínez, Quilmes. También colaboraban en esta labor solidaria Elvio Romero, el pintor Carlos Garcete, el músico Severo Rodas, los guitarristas Castro y Noguera."

Gómez sería un colaborador estrecho del maestro Flores para la organización de un congreso clandestino del Movimiento Mundial por la Paz que se realizaría en Villa Udaondo, en Castelar, en los primeros años del 50.

"De él participaron Pablo Neruda, Jorge Amado, Pablo Picasso, Osvaldo Pugliese, los hermanos Stampone, el cellista Pablo Casals y, desde luego, Flores. Muchos de ellos venían de incógnito. Yo era el chofer que los traía y llevaba al hotel y al aeropuerto a cada uno de ellos; además, vivía en esa quinta. Luego de esa reunión surgió un manifiesto sobre el lanzamiento de la bomba sobre Hiroshima, el imperialismo y la lucha por la paz."

Don Máximo Gómez trabajaba en un gran taller mecánico en el Barrio Norte, French 2.740 entre Agüero y Laprida, propiedad del encarnaceno Pedro Fernández, donde concurrían músicos como Flores, Juan Escobar, Francisco Alvarenga y otros. "Flores iba a merendar conmigo porque le gustaba el cocido con galleta. Siempre andaba con un montón de partituras bajo el brazo."

El concierto en el Politeama

"Trabajábamos vendiendo las adhesiones para el concierto que organizó el maestro en diciembre de 1954, con la participación de Emilio Vaesken, Ariel Ramírez y Jacinto Herrera, quien presentaba los temas. Recorríamos las villas de paraguayos y teníamos el apoyo de muchos escritores, artistas y amigos argentinos. Allí se estrenó "Ahendu nde sapukái", una nueva versión de "Buenos Aires, salud", y se interpretaron obras como "Pyhare pyte" e "India". Participaban artistas paraguayos y argentinos. Ariel Ramírez, Atahualpa Yupanqui y otros se solidarizaban mucho con los paraguayos, por la situación crítica que había atravesado nuestro país. El concierto fue un éxito total, no había más localidades, había gente parada, personas que gritaban. Se tocaba la música paraguaya y la gente vibraba. Cuando se cerró con "Campamento Cerro León" la gente rompía la butaca, sin darse cuenta, de la emoción, del deseo de venir. Los diarios dieron destaque al concierto, que fue pasado por Radio El Mundo.

Flores nunca se olvidó de Paraguay. Siempre se mantuvo en un nivel de vida modesto, vivía de sus derechos autorales en SADAYC. En cuanto a los conciertos, todo lo que se recaudaba era para el movimiento de solidaridad con los presos paraguayos. La doctora Esther Ballestrino fue también una gran colaboradora de todos estos emprendimientos.

"Flores vivía muy atento a las corrientes musicales africana, europea, americana y decía: 'Posiblemente nos va a invadir la influencia imperialista' y consideraba que su creación era un aporte para la independencia cultural de nuestro país." Indica, finalmente, que soñaba con dirigir un conservatorio para formar futuros intérpretes y compositores y dimensionar la música universal.